

## CONSIDERACIÓN PARA EL DÍA SÉPTIMO

### **La obediencia de la Virgen**

El hombre obediente cantará victoria, en frase de la Sagrada Escritura. La victoria triunfante de María sobre el demonio, precisamente se manifestó también por esta virtud.

Ordena el emperador César Augusto empadronarse a todos los súbditos. Surgen dificultades para cumplir la orden. Pero, viendo en ella la voluntad de Dios, a Belén se trasladan José y María, pues tal era el lugar de su origen.

Hay que huir de las iras de Herodes que busca al Niño para matarle, y siguen las indicaciones del ángel que les manda trasladarse a Egipto. Ve que es del agrado del Eterno Padre que ella participe en la Pasión de Jesús y a ello se ofrece pronta y alegremente.

No hay en su obediencia nada que reprender. Al contrario su voluntad ha llegado a la máxima unión con la voluntad divina. “Ecce ancilla Domini”. Aquí está la esclava del Señor... quien con suma complacencia ha mirado la bajeza y humildad de su sierva.

Considera cuánta necesidad tienes de imitar a la Santísima Virgen en esta virtud de la obediencia a tus padres y a los mandamientos e inspiraciones a Dios.

**MÁXIMA:** No hay camino que más presto lleve a la suma perfección que el la obediencia. (Santa Teresa).

**PROPÓSITO:** Mirar en los preceptos de nuestros superiores la voz de Dios, y cumplirlos rendidamente.

### **Tres salutations a la Virgen Santa María del Cubillo, Madre de Dios**

*Primera salutación:* Yo te venero de todo corazón, Virgen Santísima, sobre todos los ángeles y santos del Paraíso, Hija especialmente elegida del Eterno Padre, y te consagro mi alma con todas sus potencias.

#### **AVE MARÍA**

*Segunda salutación:* Yo te venero de todo corazón, Virgen Santísima, sobre todos los ángeles y santos del Paraíso, Madre del Unigénito Hijo de Dios, y te consagro mi cuerpo con todos sus sentidos.

## **AVE MARÍA**

*Tercera salutación:* Yo te venero de todo corazón, Virgen Santísima, sobre todos los ángeles y santos del Paraíso, Esposa Predilecta del Espíritu Santo, y te consagro mi corazón con todos sus afectos, rogándote al propio tiempo me alcances de la Santísima Trinidad todos los auxilios que necesito para conseguir mi eterna salvación.

## **AVE MARÍA**

¡Bendita sea por siempre la Virgen Santa María del Cubillo, Madre de Dios! (Ahora pídase a la Santísima Virgen la gracia especial que se desee alcanzar por su valimiento)

### **EJEMPLO**

Estaba pastoreando Domingo Rubio, natural de Arquillina, Obispado de Oviedo, en los campos baldíos de El Escorial.

Y una tarde cuidando sus ovejas como de costumbre, se presentó una horrible tempestad en los últimos días del mes de agosto. Los truenos y los relámpagos eran de una sonoridad espantosa en aquellas montañas. El pastor llegó a sentir miedo y fue a recogiendo su ganado en torno a unas rocas, para librarlo del huracán y del granizo de caña con mucha violencia. La tarde se iba oscureciendo cada vez más hasta casi confundirse con la noche, sin que cesase por un momento aquella tempestad de agua y granizo que asustaba. El pastor se había quedado cerquita del ganado curando a un carnero, que con los apuros del nublado y las prisas se había roto una pata y no podía caminar. Y estando en este afán de vender al carnero, cayó una nube de tempestuosa, quemándole y destrozando las abarcas que llevaba. Él se había encomendado muy de corazón a la Virgen Santa María del Cubillo, de quien era devoto admirador cuando todos los años venía a rezar ante su Imagen Milagrosa en el día de la Romería.

El pastor no sufrió daño considerable en su persona, muriendo en cambio en derredor suyo muchas de sus ovejas y carneros. Vino a dar gracias a la Virgen Santísima del Cubillo con el obsequio de algunas ovejas de su rebaño y mandó que se pintara un cuadro exvoto, que aún se conserva en nuestros días en el Santuario, en recuerdo de este hecho milagroso.

### **Oración final para todos los días**

¡Virgen Santísima del Cubillo! Tú que eres la mediadora de todas las gracias que se conceden a los

## **AVE MARÍA**

**Tercera salutación:** Yo te venero de todo corazón, Virgen Santísima, sobre todos los ángeles y santos del Paraíso, Esposa Predilecta del Espíritu Santo, y te consagro mi corazón con todos sus afectos, rogándote al propio tiempo me alcances de la Santísima Trinidad todos los auxilios que necesito para conseguir mi eterna salvación.

## **AVE MARÍA**

¡Bendita sea por siempre la Virgen Santa María del Cubillo, Madre de Dios! (Ahora pídase a la Santísima Virgen la gracia especial que se desee alcanzar por su valimiento)

### **EJEMPLO**

Estaba pastoreando Domingo Rubio, natural de Arquillina, Obispado de Oviedo, en los campos baldíos de El Escorial.

Y una tarde cuidando sus ovejas como de costumbre, se presentó una horrible tempestad en los últimos días del mes de agosto. Los truenos y los relámpagos eran de una sonoridad espantosa en aquellas montañas. El pastor llegó a sentir miedo y fue a recogiendo su ganado en torno a unas rocas, para librarlo del huracán y del granizo de caña con mucha violencia. La tarde se iba oscureciendo cada vez más hasta casi confundirse con la noche, sin que cesase por un momento aquella tempestad de agua y granizo que asustaba. El pastor se había quedado cerquita del ganado curando a un carnero, que con los apuros del nublado y las prisas se había roto una pata y no podía caminar. Y estando en este afán de vender al carnero, cayó una nube de tempestuosa, quemándole y destrozando las abarcas que llevaba. Él se había encomendado muy de corazón a la Virgen Santa María del Cubillo, de quien era devoto admirador cuando todos los años venía a rezar ante su Imagen Milagrosa en el día de la Romería.

El pastor no sufrió daño considerable en su persona, muriendo en cambio en derredor suyo muchas de sus ovejas y carneros. Vino a dar gracias a la Virgen Santísima del Cubillo con el obsequio de algunas ovejas de su rebaño y mandó que se pintara un cuadro exvoto, que aún se conserva en nuestros días en el Santuario, en recuerdo de este hecho milagroso.

### **Oración final para todos los días**

¡Virgen Santísima del Cubillo! Tú que eres la mediadora de todas las gracias que se conceden a

hombres, míranos propicia desde ese solio donde te ha colocado el amor. Venimos a expresarte nuestra gratitud por los favores que nos has dispensado y a pedirte nos sigas prestando tu ayuda poderosa. Protege a la Santa Iglesia; vela sobre la sagrada persona del Romano Pontífice que en nombre de Jesús la dirige; da el esfuerzo necesario a los misioneros para que lleven a los infieles la luz del Evangelio; mueve a penitencia los corazones de los herejes y de los pecadores; aumenta la caridad en las almas justas y concédenos a todos nosotros una santa muerte, en la cual vengas a recoger nuestra alma en tus brazos maternales para presentarla ante el trono de la Santísima Trinidad. Amén.

### **Oración de San Bernardo**

¡Acordaos, oh piadosísima Virgen María! que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza, a Vos también acudo ¡oh Madre, Virgen de las Vírgenes! y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a aparecer ante vuestra presencia, sobrenada. No desechéis ¡oh Madre de Dios!, mis humildes súplicas, antes bien inclinad a ella vuestros oídos y dignaos atenderlas favorablemente. Amén.